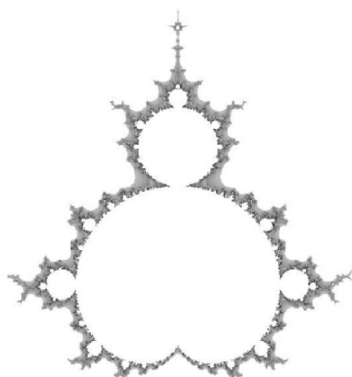


El diván del Caos

Tribulaciones y devaneos
humanoides en el siglo XXI



11111010111



"Asociación Cultural "Artícolas"

Espacio en constante mutación, destinado a generar todo tipo de actividades culturales, divulgativas y lúdicas, con el ánimo de mantener en movimiento el panorama que nos envuelve. Talleres, charlas, exposiciones, cursos, proyecciones, música en directo...

La Tierra es una gran coctelera. ¡Hay que agitarla!"

Passatge Arcadia 10, entrada por Balmes 179 o Tuset 16 de Barcelona.

Telf: 93 237 76 73

www.myspace.com/articolas

articolas@gmail.com

HUMANO - CYBORG - RED

Quiero llamar su atención sobre uno de los muchos indicadores de los profundos cambios que ustedes, humanos, deben asimilar y asumir en el vertiginoso momento presente que viven. En este caso, como en otros tantos, la señal de cambio queda representada, se expresa, en un elemento más o menos cotidiano –trivial, si quieren– mucho antes que en los claustros: la portada de una revista.

El texto de la portada reza lo siguiente: "Personaje del año. Tú. Sí, tú. Tú controlas la Era de la Información. Bienvenido a tu mundo." En el interior de la publicación, pueden encontrar un interesante artículo al respecto (1) que se centra, fundamentalmente, en el factor de cambio más evidente –aunque no por ello menos importante–, es decir, en la conversión del individuo en parte activa en los procesos de generación, emisión y difusión de información, datos, conocimiento...

Así, podría interpretarse que esta publicación, que acostumbra a elegir a un solo personaje como el más relevante de cada año, esta vez ha rizado el rizo escogiendo a todas y cada una de los millones de personas cuyos rostros se reflejan a diario, como en el diseño de la portada, en las pantallas de sus ordenadores. No cabe



discutir ese protagonismo, pues se trata de un hecho consumado y obligado es reconocerlo.

Sin embargo, pecarían ustedes de escasez de visión si en esa portada sólo apreciaran –y admitieran– la parte de protagonismo que les toca a cada uno por su condición de "individuo particular frente al ordenador", pues tal relevancia sólo es posible por la presencia simultánea y articulada de otros dos actores. Dicho de otro modo, el protagonismo ahí expresado es el resultado de tres factores, una "Santísima Trinidad", si se me permite, en la que cada parte es una y trino: Humano, Cyborg (2), y Red.

Humano es el usted que ya conoce –o debería conocer–. Cyborg, es usted en simbiosis con su ordenador (y no sólo los personales. ¿Va usted ya a algún sitio sin su móvil? ¿Cuánto tardarán en llevarlo implantado?). Red es el ente planetario en el que Humano y Cyborg conforman las neuronas y axones de lo que podría llamarse una "mente global (3) incipiente", estado al que acaban de acceder, aún no alcanzan a comprender, pero ya no pueden eludir.

Es tarea suya interiorizarlo, pensarlo, asimilarlo. Sí, esta vez el protagonista es usted, sin saber hasta qué punto. No se duerman en los laureles y asuman la responsabilidad.

¿Quiere saber más?:

(1) <http://www.time.com/time/magazine/article/0,9171,1569514,00.html>

(2) <http://es.wikipedia.org/wiki/Cyborg>

(3) http://en.wikipedia.org/wiki/Global_brain

A_F_B

ARTIFICIAL

“La lógica de la vida es el cambio continuo, el movimiento continuo, la continua evolución”

Lee Smolin

(Del lat. artificialis).

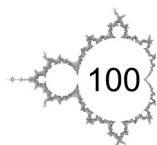
1. adj. Hecho por mano o arte del hombre.

2. adj. No natural, falso.

3. adj. Producido por el ingenio humano.

El ser humano ya no es, en sentido cultural, un ser natural.

Es un ser artificial, un ser creado por el homo sapiens. Un ser



que se crea a sí mismo, con capacidad para modificarse y potencialidad para mucho más. Es por ello que reivindicamos la artificialidad humana frente a la naturalidad, la animalidad y la irracionalidad. Reivindicamos la artificialidad como valor positivo en el eterno camino hacia formas más justas, lógicas y conscientes de vida. Quizá eso no sea posible como humanos, quizá debamos crear algo nuevo, una nueva especie, o por lo menos mutar-evolucionar.

Según Xavier Duran el mantenimiento de la naturaleza estricta nos habría estancado en alguna fase evolutiva social y cultural muy primaria. Cualquier avance técnico no deja de ser, en cierta manera, antinatural. No es natural hacer fuego con dos piedras, ni afilar herramientas para cazar, ni tejer vestidos para protegerse del frío, ni plantar semillas para producir alimentos y cruzarlas para conseguir mejores variedades. Conforme avanzamos por la historia humana, todo es menos natural y no por ello inaceptable. No es natural corregir defectos de visión con cristales pulidos, ni curar enfermedades con productos sintéticos, ni aumentar varias veces la fuerza o la velocidad humanas gracias a instrumentos mecánicos.

Las manos del homo erectus que vivió hace un millón y medio de años ya eran como las nuestras, y con esas manos ingresó lo artificial en el mundo.

Pero "ni las manos ni el intelecto por sí mismos son suficientes, es preciso contar con instrumentos y ayudas que los perfeccionen", decía el filósofo Francis Bacon en las primeras líneas de su *Novum Organum* (1620). Y allí aparecen toda suerte de "prótesis" que amplifican nuestras capacidades sensoriales, motoras y mentales: telescopios y



microscopios, máquinas y medicamentos, lenguajes y códigos. Cultura material artificial.

Otras especies permanecen inmóviles, no evolucionan, están estancadas. Como la Iglesia. Otras especies desaparecen o desaparecerán. Como el patriarcado, como el sistema capitalista. Los seres humanos evolucionamos, no somos finitos. Estamos en tránsito. La humanidad debe fijar hacia que dirección. Evolución o autodestrucción. Existen múltiples fuerzas que empujan a los humanos en multiplicidad de direcciones contradictorias.

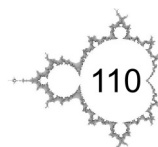
El humano-máquina es el próximo paso evolutivo en el que nos hallamos inmersos. Pero el cyborg no es definitivo. Solo es otro paso, otro eslabón, otro medio. Quizá la misión genética de la humanidad sea la de evolucionar perpetuamente hacia nuevas formas de vida, de existencia, de conciencia. No existen fines, solo medios.

El apoyo mutuo es el factor imprescindible de la evolución humana. Sin ese factor la evolución, el progreso es, cuanto menos, una ínfima parte de lo que debería. Sin el apoyo mutuo el desarrollo del homo sapiens queda en manos de la élite. La evolución debe ser para toda la especie o no será.

A veces es difícil ver un atisbo de adelanto cuando todo este potencial humano y tecnológico es transformado en mercancía por el sistema capitalista. Nos encontramos delante de absurdidades del tipo: grandes todo-terrenos aparcados en las aceras de las ciudades, teléfonos móviles con miles de funciones a cual más innecesaria, implantes de silicona bajo el cuero cabelludo para parecer unos milímetros más alto, etc. Constatamos que el ser humano no está preparado para su potencial, actúa de forma inmadura e irresponsable gestionando los recursos bajo la libertad más injusta que ha desarrollado el homo sapiens: la libertad de mercado.

Las premisas básicas para la evolución humana: erradicar el hambre y la enfermedad, controlar la natalidad, acceso universal a las tecnologías y al conocimiento, atomización máxima del poder, organización en red, libertad total de información, supresión del sistema capitalista, etc.

¿Por qué deberíamos mirar a nuestras espaldas, si queremos echar abajo las misteriosas puertas de lo imposible? El tiempo y el espacio murieron ayer.



FUTUPENSAR

FUTUPENSAR: Verbo inventado por Ciencia Infusa, estilo lenguaje orwelliano con una pizca de pitufaje.

Significa pensar en el futuro, tanto reflexionar sobre él como ser capaz de preverlo a través del cálculo o de la intuición, o mediante ambos procedimientos.

FUTUPENSAR: Pensar en "fast-forward"

Como si alguien le diese al botón en un antiguo aparato de cassette, doblando la velocidad al avanzar hacia delante. ¿Imagináis el sonido de una mente practicando el futupensamiento?

Todo el mundo es capaz de futupensar, no es una acción reservada para ningún tipo de elite o de grupo privilegiado en algún modo. Para futupensar solamente hay que saber realizar el paso previo, que es el más difícil. Me refiero a "pensar", algo que parece no ser tan común como sería deseable, es decir, cuestionar, preguntarse, ejercer el pensamiento crítico, observar los aspectos de una situación, reflexionar, utilizar la sesera. Una vez ese procedimiento está mínimamente computerizado por nuestras cabecitas, futupensar es fácil.

El futupensamiento recoge tanto diseños espaciales para la NASA como decoraciones space age para una fiesta el sábado por la noche, no está restringido a la ingeniería, a la ciencia, o a grandes obras de arte. Futupensar puede ser un acto cotidiano, una costumbre, una tendencia, casi un carácter.

El intento por no dejarse arrastrar por las cadenas del pasado (individual o colectivo, generacional o personal) en rebobinamiento continuo, eso es también futupensar. Implica valentía, ejercicio especulativo, gimnasia cerebral, pasatiempo intelectual, postura mental, postura vital.



Sandroide

